

Agente aprovechó a dos figuras en Tick-Talks

4-30-82 P. 1

Por JOHN KATZENBACH
Redactor de el Miami Herald

Por una parte está Ricardo Morales Navarrete, "El Mono", que admite haber sido terrorista, espía, asesino y narcotraficante. Por otra parte, tenemos a Carlos Fernández Quesada, narcotraficante confeso, ex informante del gobierno y testigo de la fiscalía.

Entre ambos, enfrentando a un hombre contra el otro, tenemos a un policía de Miami.

El detective Diosdado Díaz, princi-

pal investigador del caso Tick-Talks, describió el jueves cómo entrenó en 1980 a Morales y a Quesada como informantes, antes de decidir utilizar los informes de Morales y convertir a Quesada en blanco de la investigación.

Quesada estaba el pasado agosto entre los 48 detenidos por un grupo de detectives, en la batida que se dio en llamar Tick-Talks.

La policía colocó grabadoras ocul-

Continúa en la página 8

Dudan de declaraciones de testigo

4-30-82 P. 8

VIENE DE LA PAGINA 1

tas en el hogar de Quesada. Los cargos presentados contra los acusados de la operación Tick-Talks se basan, primordialmente, en pruebas obtenidas de grabaciones telefónicas y de un aparato instalado en un reloj de pared de Quesada.

Los abogados defensores tratan de que el juez del circuito de Dade Gerald Kogan suprima, como parte de las pruebas, más de 1,000 horas de grabaciones. Los 41 acusados restantes se presentarán ante el juez en agosto.

Díaz ha venido testificando esporádicamente durante las últimas dos semanas en la vista que busca eliminar las grabaciones como pruebas. Esta vista se inició hace cinco semanas y se espera

que dure dos o tres más.

Morales deberá presentarse la semana que viene como testigo. En su deposición, reconoció haber matado a un rival anticastrista, haber colocado entre 15 y 20 bombas en la zona de Miami y haber proporcionado en 1976, cuando era jefe del contraespionaje en la policía secreta de Venezuela, los materiales para una bomba que hizo estallar a un avión DC-8 de Cubana de Aviación, donde murieron 73 personas.

Los abogados defensores tratan de demostrar que la policía de Miami no tenía que recurrir a interceptaciones para penetrar la organización de narcotráfico que creen estaba dirigida por Quesada, debido a que ya éste cooperaba con el detective Díaz. Bajo las

leyes de la Florida, la policía tiene que demostrar que ha agotado otros medios de investigación antes de depender de las grabaciones.

En forma vacilante y frustrante, causada en parte por la aparente animosidad entre él y el abogado defensor Doug Williams, Díaz expresó el jueves cómo había averiguado, por medio de Morales, las operaciones de Quesada. "Existía una desavenencia entre Morales y Quesada", declaró Díaz. "Era en torno al asunto de la heroína".

Morales declaró que se había separado de la organización porque sus asociados decidieron contrabandear heroína. Eso ofendía su sentido del bien y el mal, informó a la policía y a los fiscales.

¿Y qué pensaba Quesada de

Morales? "Según expresó el señor Quesada, el señor Morales actuaba alocadamente", comentó Díaz.

Quesada fue informante federal en 1978. El y Morales fueron amigos y asociados varios años. Quesada presenció las declaraciones de Díaz desde el público y ocasionalmente movía la cabeza en señal de incredulidad.

La complicada relación entre policías, narcotraficantes y terroristas ha sido el telón de fondo de toda la vista de supresión de Tick-Talks. Agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), asesinatos, actos de sabotaje internacional, todo esto se ha manipulado en la corte con total impunidad.